

LOS TRAIADORES
PINTADOS POR SI MISMOS.

LIBRO SECRETO

DE

MAXIMILIANO,

EN QUE APARECE
LA IDEA QUE TENIA DE SUS SERVIDORES.

MEXICO.
IMPRESA DEL GOBIERNO, EN PALACIO,
A CARGO DE JOSE MARIA SANDOVAL.

1867.

INTRODUCCION.

En la Secretaría particular de Maximiliano se encontró un libro empastado á la holandesa, compuesto de 197 páginas, distribuidas en las letras del alfabeto. En la parte interior de la pasta, tiene pegada una tarjeta impresa, que dice lo que sigue:

“Fábrica de libros en blanco y encuadernacion de A. y A. Delanoé hermanos, calle del Puente del Espíritu Santo núm. 10.—México.—Manos 4, \$2.’

En la primera página de dicho libro se lee el letrero que sigue, que está en frances:

“Asuntos sobre los que se han obtenido buenos informes.”

La mayor parte de los artículos comprendidos en dicho libro, están escritos en frances, y varios de ellos lo están de puño y letra de M. Félix Eloin. Unos pocos están en español. Por medio

de notas puestas al pié de cada uno, indicaremos cuáles están escritos de letra de M. Eloin y cuáles lo están en español: todos los demas están traducidos del frances.

Para que no se dude de la autenticidad de dicho libro y de la exactitud de su traduccion, lo publicamos con la certificacion del C. Oficial Mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores y Gobernacion.

Ha de causar gran pena á los traidores ver el concepto que tenian de ellos, los mismos individuos á quienes servian de una manera tan humillante. Este es otro de los casos en que se ve de bulto que el premio de los traidores empieza por ser la desconfianza y acaba por ser el desprecio.

Es tambien muy digno de notarse que los pocos apuntes sobre personas liberales y fieles á su patria, son en lo general tan honoríficos para ellas y su partido, como justos y duros los de los traidores. Nos parece, ademas, que las calificaciones hechas de los traidores, son en lo general merecidas.

¡Qué deberémos pensar, al leer este libro, de la buena fé de Maximiliano en considerarse el elegido por la parte sana del pueblo mexicano, al ver que los que figuraron en primer término en la farsa grotesca de ofrecerle el trono de este país y los que se le unieron servilmente al venir

¿ México están anotados con calificaciones que harían avergonzarse al presidiario mas descarado?

Insertamos tambien, como apéndice á dicho libro, la traduccion de una biografía de D. Antonio Pelagio de Labastida, el Príncipe de la Iglesia mexicana, escrita por M. Maury, agente enviado por Napoleon para organizar la policia de Maximiliano. Su posicion y sus antecedentes hacen creer que la biografía sea exacta.

México, Diciembre 24 de 1867.

SECRETARIA DE ESTADO

Y DEL DESPACHO DE RELACIONES EXTERIORES.



El infrascrito, Oficial Mayor de los Ministerios de Relaciones Exteriores y Gobernacion, certifica que lo que sigue está tomado de un libro que dejó D. Fernando Maximiliano de Hapsburgo, en las piezas del Palacio nacional, en que estaba su Secretaría particular; que la parte en español de dicho libro está fielmente copiada, y la parte en frances correctamente traducida.

México, Diciembre 24 de 1867.

(Firmado.)

MANUEL AZPIROZ.

A.

ALMONTE JUAN N.—Apareció por primera vez en la escena política durante la revolucion de 1828, en consecuencia de la cual fué nombrado agregado á la Legacion en Lóndres, donde permaneci6 hasta 1833. Hizo la campaña de Texas en calidad de Ayudante de Santa-Anna.

Bustamante lo nombr6 Ministro de la Guerra en 1839. En el Consejo de Ministros combati6 al partido liberal; pero cuando vi6 que éste iba á triunfar, se pas6 inmediatamente á su lado.

Al volver Santa-Anna al poder, estuvo Almonte algun tiempo en desgracia, y despues lo mand6 D. Antonio de Ministro á los Estados-Unidos. En 1841, Paredes, despues de haber proclamado la monarquía, le nombr6 Ministro en Francia. En vez de irse directamente á su destino, permaneci6 mucho tiempo en Veracruz pretextando falta de buques; pero la verdadera causa fué entenderse con el gobernador de este Estado para derrocar á Paredes. El gobernador no se prest6 á esto, y ent6nces Almonte, lejos de irse para Paris, se fué á la Habana, donde se puso en relacion con Santa-Anna. La revolucion de Guadaluajara los permiti6 á los dos entrar á México. Santa-Anna tom6 el poder y Almonte fué nombrado Ministro de la Guerra.

Cuando Santa-Anna se puso al frente del ejército mexicano, Almonte intrigó mucho para hacerse nombrar por el Congreso vicepresidente. No consiguió mas que caer en desgracia. Se ligó íntimamente con Juarez y con muchos diputados progresistas de los mas exaltados.

Cuando México fué tomado por el ejército norteamericano, Almonte se unió á aquellos que acusaron mas fuertemente á Santa-Anna.

En la paz con los Estados-Unidos se propuso como candidato á la presidencia, pero el general Arista le ganó.

Se retiró á la vida privada hasta el tiempo de Comonfort. Se declaró en esta época gran partidario de la desamortizacion de los bienes del clero.

El carácter de Almonte es frio, avaro y vengativo. No ha hecho nunca la guerra, y debe su grado militar, á que en tiempo de Morelos fué nombrado coronel, siendo aun niño.

Cuando fué enviado por Paredes como Ministro á Francia, recibió una cantidad de veinte mil pesos para los gastos de la Legacion. Se le acusa de no haber justificado con claridad el empleo de estos fondos.

ANIEVAS JOSÉ I., *subsecretario de Gobernacion*.—Permaneció largo tiempo de empleado oscuro, en una oficina insignificante. Fué nombrado repentinamente gefe de seccion, gracias á la proteccion que le acordó Santa-Anna. Instruccion nula, incapacidad notoria. *Anievas no ha hecho nunca ningun papel político.*

ARROYO, *Ministro de Relaciones Exteriores*.—Es un hombre lleno de pretensiones, de una moralidad muy du-

dosa. Concurrente á las casas de juego, y lleno de deudas: ha solicitado su puesto de subsecretario para escaparse de las persecuciones de sus acreedores. Poco delicado en materia de dinero.

AZCÁRATE MIGUEL MARIA, *prefecto municipal de México*.—Ha sido durante mucho tiempo gobernador del Distrito de México. Ha demostrado en su administracion mucha habilidad y firmeza; puede decirse que es el que ha inaugurado las medidas de policia en este país y ha demostrado mucha firmeza para asegurar su ejecucion. Ha servido en todos los partidos, permaneciendo extraño á las discusiones políticas y mostrando siempre una probidad ejemplar.

AGUILAR SANTIAGO, *prefecto de Perote*.—Oficial de artillería; tiene instruccion, aunque le falta energía.

ARRILLAGA JOSÉ BASILIO.—Eclesiástico, superior de los jesuitas en México.

AGUILAR Y MAROCHO IGNACIO.—Ministro del Interior en la última presidencia de Santa-Anna, de 1858 á 1860, miembro de la Suprema Corte de Justicia en el Gobierno de Zuloaga y Miramon.

ANDRADE JOSÉ MARIA.—Impresor y librero. Su imprenta fué ocupada bajo el Gobierno de Juarez á consecuencia de las publicaciones clandestinás.

ARRIOLA JOSÉ GUADALUPE.—Miembro de la Suprema Corte de Justicia en la última presidencia de Santa-Anna, destituido por el Gobierno liberal.

ARROYO J. MIGUEL.—Primer empleado en el Ministerio de Negocios Extranjeros, en todas las administraciones reaccionarias, destituido por Comonfort y despues por Juarez.

ARANGO Y ESCANDON ALEJANDRO.—Abogado, conocido por un escrito sobre el poeta español Luis de Leon, donde hace el panegírico de Felipe II y la Inquisicion.

AMABLE JOSÉ ILDEFONSO.—Abogado, empleado principal en las diversas administraciones reaccionarias.

ARRANGOIZ, Ministro sin cartera.—Ha sido Cónsul en Nueva-Orleans y Ministro de Hacienda. Enviado de nuevo á los Estados-Unidos para recibir el dinero del tratado de la Mesilla, parece que en estas circunstancias tomó honorarios tan exorbitantes, que tuvo que retirarse á Europa para escapar de las persecuciones de Santa-Anna. Inteligencia ordinaria, pero cierta distincion en sus maneras.

AGUILAR.—(De la Comision de Miramar). Se dedicó á la profesion de abogado; ha sido juez en San Luis Potosí, y despues Ministro de Justicia en tiempo de Santa-Anna. No tiene opinion política bien arraigada, y ha procurado ante todo un empleo público.

AMPUDIA D. PEDRO, general de Division.—Antiguo militar, poca capacidad, vacío en sus opiniones.

ANDRADE MIGUEL, general de Brigada.—Siempre ha servido bien; es antiguo oficial de caballería, muy á propósito para formar un regimiento, bueno para dirigir una Escuela militar.

ANDRADE MANUEL, *general de Division*.—Sin opinion política, antiguo soldado; su conducta en la guerra de los americanos en 1847 no fué ejemplar.

AGUILAR BRUNO, *general de Brigada*.—Conservador; hizo sus estudios en Europa, y es Ayudante de Campo de S. M.

AJEA JUAN, *general de Brigada*.—Muy viejo.

AYESTARÁN ANTONIO, *general de Brigada*.—Buen militar, partidario de Miramon, al cual debe sus ascensos.

ALVAREZ MANUEL, *general de Brigada*. Muy buen gefe de escuadron; al presente casi inútil, por ser demasiado viejo.

ALCAYAGA FRANCISCO, *general de Brigada*.—Antiguo militar; impropio para el servicio; casi loco.

AMABLE JOSÉ ILDEFONSO, *tribunal de Puebla*.—Magistrado celoso y concienzudo, pero de ideas políticas excesivamente retrógradas; carácter un poco violento.

AJURIA PEDRO, *tribunal de Guanajuato*.—Adicto á las ideas reaccionarias y muy firme en sus opiniones. Ha aprendido mucho viajando en Europa.

ADAME RAMON, *tribunal superior de San Luis Potosí*.—Instruido y muy probo.

ALCARAZ RAMON ISAAC, *subsecretario de Justicia en tiempo de Juarez, acompañó al Presidente á Monterey.*—Hombre inteligente é instruido, no se ocupa de política; firme en sus principios y fiel á sus deberes de amistad por D. Benito. Podrá ser empleado mas tarde y prestar buenos servicios. (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de Mr. Félix Eloin.)

B.

BUCHELI JOSÉ ANTONIO.—Ha pertenecido á todas las comuniones políticas; aunque de capacidad muy limitada, tiene mucha práctica para los negocios de los tribunales.

BILLAR.—Ha sido durante mucho tiempo demagogo hasta el exceso. Cuando era juez de Tlalpam, se dice que favorecia el vandalismo. Se hizo reaccionario, para vengarse del Gobierno de Juarez, que suprimió las costas que los jueces cobraban en los negocios judiciales. En su administracion del Departamento de México, ha demostrado una parcialidad escandalosa en favor del partido retrógrado; ha tratado de poner trabas en los tribunales civiles al curso de los negocios relativos á los bienes que habian pertenecido al clero, y esto contrariando las instrucciones del Gobierno y las promesas hechas por el general en jefe. Su moralidad es muy dudosa. Despues de dada la órden para cerrar todas las casas de juego, se dice que frecuentaba las que existian clandestinamente. Sin empleo.

BELLE CISNEROS MACARIO, *Prefecto de Pachuca*.—Los habitantes del distrito de Pachuca se quejan mucho de él, así como también el comandante francés que reside en esta población. Se le acusa de recibir dinero de la compañía inglesa de Minas, para proteger sus intereses (esto puede ser una calumnia). Parece estar complicado en el delito de falsario en un proceso que aun está pendiente.

BLANCO SANTIAGO, *general de brigada*.—General, Ministro de la Guerra en la última presidencia de Santa-Anna, ha sido necesario vigilarlo; contemporizaba con los reaccionarios enemigos de la intervencion. El mismo carácter que su hermano Miguel, pero mas orgulloso, santanista, muy ambicioso.

BASAVE CAYETANO, *prefecto de Aguascalientes*.—Antiguo oficial de ingenieros, capacidad mediana. Residió por algun tiempo en la América del Norte. Sus tendencias políticas no son muy firmes; procura sobre todo conservar su posicion.

BONILLA ANTONIO, *general de brigada*.—Santanista. Ha servido en un cuerpo de caballería, pero ha pasado la mayor parte de su tiempo en las oficinas, y ha preferido siempre los puestos en que podia hacer grandes negocios.

BLANCO MIGUEL, *general de brigada*.—Santanista, lleno de orgullo; ha sido empleado siempre como comandante general; tiene conocimientos en su ramo; de un carácter despótico.

BARREDA CASTULO.—Ha sido mucho tiempo secretario del Ayuntamiento de México, liberal esclarecido, hombre de juicio, sin pasado político: 45 años. (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de M. Félix Eloin).

BRACHO LIC. LUIS G.—Respecto de las cualidades de este jóven abogado, puede dar noticia exacta el Sr. Lic. Elguero. (Nota. Este párrafo está en español.)

C.

CORRO JOSÉ M.—Hombre probo y de ideas liberales, cumple bien sus deberes, es hombre activo y de juicio recto.

CONTRERAS MARIANO.—Casado con una hija de D: Juan Pereda, es de las mismas opiniones que su suegro; pero es un hombre honrado, buen magistrado, y no transige en sus opiniones.

↳ **CARBAJAL ESPINOSA, jefe de policía.**—Ha profesado siempre opiniones liberales avanzadas y ha desempeñado constantemente puestos públicos; ha estado encargado de la Recaudacion de peajes; se le acusa de falta de probidad. Es el autor de una historia general de México.

CASTILLO Y LANZAS JOAQUIN.—Ministro de negocios extranjeros en el gobierno de Paredes, el primer presidente que soñó con la monarquía. Consejero de Estado en el gobierno de Santa-Anna, destituido por el gobierno liberal.

CERVANTES Y VELASCO MIGUEL.—General, ex-Marqués de Salinas, viejo casi en la infancia.

CASTILLO CRISPINIANO DEL.—Antiguo Ministro de Santa-Anna, Procurador general de la nacion en el gobierno de Miramon, destituido por Juarez.

CASTILLO, *Ministro de Hacienda.*—Ha sido mucho tiempo cónsul en los Estados-Unidos, hombre probo, inteligente y activo. Todo el mundo habla muy bien de él.

CARRERA MARTIN, *general de division.*—Jesuita; ha servido poco tiempo; al principio del año de 1829 salió de México, y despues fué empleado en la Direccion de Artillería; es muy rico, y ha pedido su retiro.

CARDONA GERÓNIMO, *general de brigada.*—Antiguo militar, de ideas muy liberales; ha sido mucho tiempo comandante general de Monteroy; está viejo y cansado, impropio para hacer un servicio activo.

CASANOVA FRANCISCO, *general de brigada.*—Intrigante, sin opinion.

CASTILLO SEVERO, *general de brigada.*—Hombre de órden y de buenos antecedentes; buen soldado; ha sido nombrado comandante general de Yucatan.

COSIO FRANCISCO, *general de brigada.*—Actualmente es gefe del batallon de Inválidos. (Jesuita.)

CALLEJO GREGORIO, *general de brigada.*—Debe su po-

Veracruz contra el gobierno del general Arista, por lo que fué hecho coronel; santanista; no es bueno mas que para mandar un batallon.

CAREAGA JUAN, *Prefecto político*.—Enteramente adicto á Doblado, no debe inspirar ninguna confianza.

CERON FRANCISCO, *Tribunal de Puebla*.—Talento muy ordinario; no tiene opinion política bien marcada; pero en estos momentos es adicto al clero, al cual debe el puesto que ocupa.

CANTU JULIAN, *Tribunal de Puebla*.—Hombre de talento, muy concienzudo y muy activo, goza de alguna fortuna y es muy conservador.

CHICO JUAN, *Tribunal de Guanajuato*.—De opinion liberal, un poco negligente en el cumplimiento de sus deberes, y falto de órden en sus negocios particulares.

CASTELLANOS MIGUEL, *fiscal del tribunal de Jalisco*.—Debe su carrera al canónigo Nieto, que fué su protector; tiene inteligencia y talento; pero le falta una poca de actividad.

CASTRO MARCELINO, *Tribunal de San Luis Potosí*.—Hombre de opiniones moderadas y muy recomendable. Es muy concienzudo, y siendo abogado se le ha visto siempre encargarse de defender gratuitamente á los pobres.

CASTRO FRANCISCO, *Tribunal de Michoacan*.—Gran partidario del sistema monárquico y muy probo, muy em-

peñoso en sostener los privilegios del clero. Debe á su inteligencia la rapidez de su carrera.

CASTRO RAFAEL.—Conservador esclarecido, trabajador, honrado, conoce el frances; 48 años. (Nota del traductor. El párrafo que precede está escrito de puño y letra de M. Félix Eloin.)

CONTRERAS ANTONIO, *Comandante de Batallon*.—Conoce su arma; conservador honrado; hombre de edad, impropio para el servicio de campaña. (General Parrodi.) Mayor de la Plaza de San Luis Potosí. (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de M. Félix Eloin.)

CARRILLO CRESCENCIO.—Eclesiástico, goza de una excelente reputacion en Yucatan, reside en Mérida; habla muy bien los idiomas indígenas. (Santiago Mendez.) (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de Mr. Félix Eloin.)

CHIMALPOPOCA GALICIA LIC. FAUSTINO.—Sus afeciones por el imperio, su origen indígena y sus conocimientos en el idioma mexicano, le facilitarían mucho atraerse á los habitantes de la Sierra de Querétaro y hacerles defender activamente al imperio. (Nota. Este párrafo está escrito en español.)

CARDOSO LIC. D. JOAQUIN, YAÑEZ LIC. D. MARIANO, VERTIZ. LIC. D. JUAN, MARTINEZ DE CASTRO, LIC. D. ANTONIO.—Los nombrados son reputados por hombres generalmente honrados y de notable ciencia: los dos

primeros son liberales moderados, han desempeñado puestos importantes en la política; el tercero no ha servido puestos públicos, pertenece al partido conservador, y el cuarto al rojo; sirvió en la época de Comonfort y Juárez la magistratura, captándose por su energía, imparcialidad y justificación las simpatías de los hombres de bien: es el autor de la ley de sucesiones vigentes.—Nota. Son de todo punto exactos los informes; pero se puede tener por seguro que las dos primeras personas y la última no admitirán cargo alguno. (Este párrafo está en español.)

CABRANZA LIC. D. ANTONIO, *de Michoacan*.—Pertenece al partido conservador, y reúne un fondo de honradez que difícilmente se halla hoy: tiene las mejores intenciones por la consolidación del imperio. Sirve actualmente como juez auxiliar de lo criminal en Morelia: haría un excelente Magistrado de aquel Tribunal Superior. (Nota. Este párrafo está en español.)

CUEVA D. JOSÉ M., *de Michoacan*.—Pertenece al partido conservador suma honradez y muy buenas intenciones en favor del Imperio. Despojado injustamente del mando del resguardo de Morelia, está retirado en su casa, siendo así que podían utilizarse sus servicios en las actuales circunstancias; pues por sus relaciones, por sus conocimientos en el ramo de hacienda, podía servir el puesto de jefe del resguardo ó el de visitador de las oficinas de hacienda que ha desempeñado otra vez.—(Nota. Es exacto el informe; pero la persona no tiene capacidad, ni reputación social.—Nota. Este párrafo está escrito en español.)

CHACON, GRAL. D. FELIPE.—Pundonoroso y valiente; dudosa adhesion, falta de discrecion y de cultura.—(Nota Este párrafo está tambien escrito en castellano.)

D.

DIAZ JOSÉ M. ROMERO.—Liberal moderado, es un hombre muy capaz, ha hecho buenos estudios, es uno de los magistrados que trabajan mas, y siempre el primero en su puesto.

DIEZ DE BONILLA MANUEL.—Primer Ministro en los gobiernos de Santa Anna, Zuloaga y Miramon. En la revolucion de 1855 el populacho penetró en su casa y la saqueó. Se ocultó en tiempo del Gobierno de Juarez, é hizo una protesta pública contra la intervencion francesa, mas despues publicó que esta protesta le habia sido arrancada por fuerza.

DOMINGUEZ MARIANO.—Miembro de la Suprema Corte de Justicia en el último gobierno de Santa-Anna; destruido por el gobierno liberal; antiguo empleado de la aduana.

DIAZ JUAN B., *general de brigada*.—Rojo; no se ocupa por ahora sino en sus negocios personales; Juarez le hizo su fortuna.

DÁVILA JOSÉ M., *tribunal de Zacatecas*.—Hombre de talento y que hace mucho bien. Sus opiniones personales son liberales, pero él sabe respetar la de cada uno.

E.

ECHEGARAY IGNACIO, *general de brigada*.—Rojo, abusa siempre de su autoridad; se ha mezclado siempre en revoluciones y la junta de revision tiene algunos documentos que le hacen poco honor.

ESCOBAR MANUEL M., *general de brigada*.—Santanista, de opiniones moderadas, nombrado últimamente prefecto de Tlalnepantla.

ESPARZA FRANCISCO, *Prefecto de Aguascalientes*.—Hombre de una incapacidad notoria; no dice nunca no, pero tampoco hace nada.

ESTEVAN JOSÉ, *Prefecto político de Puebla*.—Instruido y bien escogido para prefecto.

EGUIA LIC. D. JOAQUIN.—Jóven muy honrado é instruido, fué discípulo del Sr. Elguero.

F.

FACIO SANCHEZ, *coronel, jefe de Estado mayor de la division Márquez.*—Salió á buen tiempo del colegio militar. Su carrera fué rápida gracias á la proteccion que le acordó Santa-Anna. Habla un poco el frances y el inglés. Todo el tiempo que el gobierno liberal estávo en México, no sirvió en el ejército, sino que se ocupó en hacer traducciones. En tiempo de Miramon volvió al servicio y despues de la última revolucion fué agregado al general Márquez. No tiene ninguna delicadeza en materia de dinero. Cuando la toma de Tacubaya hizo un triste papel, haciendo acabar con los heridos; despues fué juzgado por el consejo de guerra frances por mala versacion.

FONTAN JUAN CLIMACO, *Tribunal de Jalisco.*—Hombre inteligente, probo, gran partidario de la monarquía y de los privilegios del clero. El gobierno liberal de Guadalajara se vió obligado á ordenar su destierro.

G.

GONZALEZ DE LA VEGA PEDRO.—Un poco ménos inteligente que su pariente cercano el subsecretario de

Gobernacion; sin opinion fija; se le ha hecho Magistrado por favor.

GUZMAN FRANCISCO.—Hombre muy ambicioso, capaz, sin opinion marcada, de un carácter desigual y un poco desidioso en el cumplimiento de sus deberes.

GUTIERREZ, *general, comandante de la caballería de Márquez*.—Es hijo de un general del mismo nombre. Es un hombre sin ninguna especie de principios, ni de educacion; concurrente á los lugares públicos y á las casas de juego, en las que ha introducido frecuentemente moneda falsa. Ha tomado parte en todas las revoluciones y ha ocasionado mil disgustos á su padre. Miétras se enterraba á este último, él saqueaba la casa con perjuicio de sus hermanos. Es cruel y sanguinario. Donde ha ejercido un mando, ha sido detestado de las poblaciones.

GALVEZ, *general*.—Se tiene de él un concepto muy insignificante y es de capacidad mediana. Ha estado algun tiempo en el cerro de las Cruces, émulo de Buitron. Empleado en Yucatan lo ha hecho bien en la tierra caliente, donde ha mostrado energía.

GARCIA ROJAS GERARDO.—Secretario de una de las salas de la Suprema Corte de Justicia en tiempo de Zuloaga y Miramon, destituido por Juarez.

GONGALEZ DE LA VEGA.—Abogado de profesion, capacidad mediana. Ha estado en Europa, tiene poca ac

tividad y reúne el empleo de Ministro del interior encargado de los negocios de la congregacion de religiosas de la Encarnacion y Regina.

GUTIERREZ DE ESTRADA.—La anotacion de esta persona está en blanco.

GIL JOSÉ M. *general de brigada*.—Santanista, impropio para el servicio, debe su grado militar al favor.

GALLOSO DOMINGO, *general de brigada*.—Sin opinion fija; ha servido á todos los partidos; mandaba muy bien un cuerpo; pero ahora se ha entregado á la bebida: fué hecho prisionero en Puebla y estuvo en Francia.

GARCIA JOSÉ M., *general de brigada*.—Ha sido comandante general en Oaxaca y cumplió este encargo con buen éxito durante la presidencia de Paredes, funciona como mayor general.

GALINDO PANFILO, *general de brigada*.—Liberal lleno de probidad, ha sido muchas veces comandante general y ha desempeñado este empleo con buen éxito.

GOMEZ G. FRANCISCO, *Prefecto político de Cuernavaca*.—Hijo natural de D. Juan Alvarez; comenzó por ser escribano en el juzgado de Jozutla, despues fué nombrado secretario de D. Rómulo del Valle, hoy gefe del Estado mayor de Juarez, ha estado gravemente comprometido en S. Vicente y Chinconcuaque, como lo prueba la causa. Se ha hablado ya de crímenes cometidos por este hombre, pero lo sostiene el Ministro.

El Sr. Ministro de España lo ha reclamado al Sr. Ramirez; pero sin éxito.

GONZALEZ PASCUAL, *prefecto político de Toluca*.—Nunca cumple las órdenes que recibe, y cuando se ve obligado á hacerlo no las ejecuta sino á medias. El estado de los negocios en Toluca, prueba que este informe es exacto. Conoce perfectamente á los instigadores y los pequeños complots que se traman en la ciudad; pero el espíritu de partido lo obliga á no perseguirlos.

En Toluca, mas que por cualquiera otro motivo, no se debe nombrar prefecto del lugar porque todos son sus parientes. *Gonzalez y Pliego*.

GARCIA HERNANDEZ ESTEVAN, *tribunal de Guanajuato*.—Hombre de gran talento, liberal moderado, de un juicio muy recto, posee alguna fortuna personal.

GUZMAN FRANCISCO, *tribunal de San Luis Potosí*.—Alguna capacidad y mucha ambicion.

GUTIERREZ DE LA LAMA, *teniente coronel*.—Conoce sobre todo el mecanismo de la direccion de una oficina y la de la justicia militar: conservador honrado, pero enfermo; impropio para el servicio de campaña (general Parrodi) [Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de M. Félix Eloin.]

H.

HERRERA D. MANUEL LLORENTE.—Niño de 14 años [1865,] domiciliado en el Puerto de Túxpam. Es un jóven que ha demostrado mucho valor en el combate de

21 de Febrero. Ha llevado órdenes al cerro de la campana en medio de las balas, y su vestido ha sido atravesado. (Capitan de navío Cloué). (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de Mr. Felix Eloin.)

HIDALGO SANCHEZ H.—Magistrado, hace poco tiempo que figura; hombre sin opinion, es del último que se habla.

HERNANDEZ ANTONIO, *abogado*.—Hombre inteligente, amante de hacer bien, y es muy moderado en sus escritos.

HIJERO, MALDONADO JUAN,—Ministro de Zuloaga en 1858.

HEREDIA ANTONIO, *general de division*.—Santanista, antiguo militar, hace muchos años no se ocupa sino de sus negocios personales. Cuando ha sido nombrado comandante militar de Durango, ha llenado sus deberes.

HERNANDEZ NESTOR, *tribunal de Guanajuato*.—Muy concienzudo para llenar los deberes de su encargo; conservador; inteligencia ordinaria.

HERNANDEZ ANTONIO, *tribunal de San Luis Potosí*.—Muy honrado, abogado de reputacion.

HOYOS VICENTE, *tribunal de Zacatecas*.—Hombre de cierto talento; muy querido de sus compatriotas, de juicio muy recto y pasa porque hace mucho bien á los pobres. Ha estado siempre con los liberales moderados.

HUISI JESUS, *tribunal de Zacatecas*.—Literato distinguido y de opiniones liberales; muy trabajador y muy activo.

HUERTA ANTON D. JUAN, *de Michoacan*.—Liberal moderado y de una honradez notoria: conoce muy bien la organizacion y el despacho de oficinas, pues ha servido en ellas muchos años. (Este párrafo está escrito en castellano).

I.

IBARRA ARTOL, *Prefecto de Yucatan*.—La anotacion de esta persona está en blanco.

IGLESIAS RAMON, *general de brigada*.—Rojo. Carrera rápida.

IBARRA D. RAMON DE.—Jóven ingeniero, miembro del Ayuntamiento. Parece activo y muy inteligente; habla frances. (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de M. Felix Eloin).

ITURBIDE D. LUIS, *de Michoacan*.—Excelente bajo todos aspectos; pero se cree que no admitiria ningun cargo, y ha renunciado el de Consejero departamental. (Este párrafo está escrito en castellano).

J.

JURADO D. JUAN.—Comandante de escuadron de Seguridad pública de Silao. “Ha limpiado un territorio infestado de ladrones.” (Coronel Giraud, del 7º de línea). (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de M. Félix Eloin).

JAUREGUI MANUEL FERNANDEZ.—Monarquista, instruido, poco conciliador con los que no tienen la misma opinion; ha desempeñado las funciones de Ministro de Justicia en tiempo de Santa-Anna y de Zuloaga; es partidario del clero y de ideas retrógradas; ha sido Gobernador de Querétaro.

JIMENEZ MIGUEL.—Médico. Hermano de un ministro de Santa-Anna.

JUSTO CORRO JOSÉ, *tribunal de Jalisco.*—Hombre de mucha probidad y muy partidario del sistema monárquico. Se le ha distinguido siempre con empleos públicos, y es tambien muy amante á las ideas sostenidas por el clero.

L.

LAMBERG, *general*.—Santa-Anna lo hizo capitán y llegó al grado de general sirviendo de ayudante de campo de los Presidentes. Mandó un escuadrón muy poco tiempo. Una sola vez mandó una batalla y fué derrotado. Sin opinión fija, tenía el defecto de beber; este vicio lo precipitaba á cometer frecuentemente actos arbitrarios.

LEAL JOSÉ M.—Reaccionario; buen abogado; pero á causa de sus opiniones exageradas tiene pocos negocios que defender.

LEBRIJA MANUEL.—Gran defensor del clero, y de un carácter indolente; tarda mucho para despachar los negocios que se le confían. Ocupa el puesto de magistrado, por protección.

LABASTIDA MONSEÑOR, P. A. DE.—Todo el mundo le concede una inteligencia superior, unida á una profunda erudición, á las cuales debe la rapidez de su carrera. En el extranjero hablaba frecuentemente á los reaccionarios en favor de la nacionalización de los bienes del clero; pero bajo las apariencias liberales se le acusa de ocultar un fanatismo muy exaltado y permanecer en el fondo de su corazón muy adicto al antiguo orden de cosas.

LICEAGA, *general, comandante de una brigada en la division Márquez.*—Ha demostrado siempre por el partido de la reaccion una adhesion sincera, resultado de su primera educacion. Cuando Comonfort dió el golpe de Estado, vino de Cuernavaca á México; pero en lugar de prestar su apoyo á Comonfort, se pasó contra él. Derrotado más tarde por Degollado en Silao, permaneció largo tiempo oculto en el Estado de Guanajuato, bajo la proteccion de un liberal. Estando de comandante superior en Jalapa, mostró poca actividad como militar; se ha mostrado poco tolerante con las personas que no profesan sus opiniones políticas; un poco retrógrado.

LOPEZ MIGUEL, *coronel del regimiento de la Emperatriz.*—Sirvió en las contraguerrillas organizadas en 1847 por los americanos: despues de haber sido protegido por Santa-Anna, lo puso fuera de la ley por traidor á su país; tiene mucho valor, pero se ataca su probidad.

LARES TEODOSIO.—Ministro de Justicia en tiempo de Santa-Anna y Miramon, así como tambien Bonilla y otros, en estas últimas administraciones; se hizo pagar el sueldo de Ministro despues de la caida de Santa-Anna, como si hubiese estado en posesion de este empleo durante toda la presidencia de Comonfort.

LOPEZ ORTIGOSA JOSÉ.—Antiguo Gobernador del Estado de Oaxaca, donde ha sido siempre el antagonista de Juarez; viejo; casi en la infancia.

LANDA VICENTE ROSAS, *general de brigada.*—Sin opinion fija; lleno de ambicion, y posee algunos conocimientos militares.

LODIGA MANUEL IGNACIO, *Tribunal de Puebla*.—Hombre de opiniones moderadas, instruido; se dice que es muy ambicioso.

LICEAGA, JOSÉ M., *Tribunal de Guanajuato*.—Facultades intelectuales muy limitadas; ideas políticas de todo punto retrógradas. Debe su puesto á la influencia de su hermano el comandante superior de Jalapa. Es muy poco celoso en el cumplimiento de sus deberes.

LASCURAIN D. ANGEL.—Reside en esta capital; es conservador, y conoce á la mayor parte de los habitantes del Departamento de Veracruz. (Este párrafo está escrito en castellano).

LINARES LIC. D. JOSÉ, *Consejero*.—En la actualidad Consejero de Estado; tiene gran influencia con Armenta y otros guerrilleros, y podria obtener su sumision é impedir que algunos otros individuos volvieran á la revolucion (Este párrafo está escrito en castellano).

LOZANO LIC., *de Guanajuato*.—Liberal honrado y de profundos conocimientos científicos; sirvió en la administracion pasada; fué secretario en diversas épocas del Sr. Doblado, y lo fué últimamente del Sr. Uruga.

Algunas personas creen que muchas providencias acertadas que se expidieron por el gobierno de Guanajuato en la época constitucionalista, fueron obra del consejo del Sr. Lozano.

Gran talento é instruccion; desafecto al gobierno; mala conducta privada. Se cree que no admitirá ningun cargo, y renunció la subsecretaría de Estado y del despacho de Justicia é Instruccion pública, que le ofreció el Sr. Si-

liceo al crearse el Ministerio del ramo (Estos párrafos están escritos en castellano).

LL.

LLAMAS AGUSTIN, *Tribunal de Zacatecas*.—Abogado de talento; ha hecho una parte de sus estudios en Europa y en los Estados-Unidos; es el solo partidario de la reaccion que figura en el Tribunal.

LLAVE D. MARIANO.—Rico y honrado propietario de Orizava, pertenece al partido liberal moderado. (Este párrafo está escrito en castellano).

M.

MORA FRANCISCO, *Prefecto de Tacubaya*.—Carácter demasiado insignificante, capacidad nula. Antiguo favorito de Santa-Anna, sin que ningun motivo plausible ó confesable pueda justificar este favor.

MARIN TOMAS.—Hombre de edad muy avanzada, carácter insignificante; ha tomado una pequeña parte en los negocios públicos. Muy ádicto á la causa de la reaccion.

MÁRQUEZ, *general*.—La carrera del general Márquez ha pasado desapercibida hasta el momento que fué comandante de batallon; desde entónces fué objeto de la

proteccion de Santa-Anna, que lo hizo ir con él á una expedicion al Sur contra Alvarez, y lo elevó rápidamente al grado de general de brigada. Márquez no ha reconocido á los gobiernos liberales, y ha preferido andar en campaña, haciendo vivir á sus tropas sobre los pueblos donde se refugiaba. Se le hace la justicia de no haber impuesto nunca contribuciones en su provecho; pero se le reprocha de haberse mostrado siempre sanguinario hasta el último grado; y cuando la toma de Tacubaya, haber hecho á sangre fria fusilar á los prisioneros, así como tambien á otras personas que no habian tomado parte en la guerra. Enviado en mision á Jerusalem.

MIRANDA FRANCISCO JAVIER.—Eclesiástico, Ministro de Zuloaga. Por él se expidió el decreto derogando la ley de manos muertas.

MONJARDIN ANTONIO FERNANDEZ.—Miembro de la Suprema Corte de Justicia en la última presidencia de Santa-Anna; destituido por el gobierno liberal.

MORA Y VILLAMIL.—General, director de ingenieros en el tiempo de Santa-Anna, Zuloaga y Miramon; destituido por Comonfort y Juarez.

MANGINO FERNANDO.—Antiguo agente diplomático en Europa; pasa aquí por agente subvencionado de los emigrados en Europa.

MUÑOZ AGAPITO.—Miembro de la Suprema Corte en tiempo de Santa-Anna; destituido por el gobierno liberal en 1855.

MARIN TEÓFILO.—Ministro de Fomento en tiempo de Miramon.

MONTOYA CAYETANO.—General, empleado en las diversas presidencias de Santa-Anna.

MORAN ANTONIO.—Ex-Marqués de Vivanco, le desagrada su título; consejero municipal en todas las administraciones reaccionarias.

MORA Y BASADRE, *futuro prefecto de Guerrero.*—Hombre muy inquieto, habiendo hecho su carrera en el ejército. Poca delicadeza en materia de dinero. (Ha dado prueba de ello en 1835, siendo secretario de la comandancia general de Matamoros y mas recientemente como secretario del general Urrea). No tiene opinion política fija; se le ha visto tomar parte en todos los pronunciamientos.

MÁRQUEZ APOLINAR, *Prefecto de Tamaulipas.*—Se habla muy bien del Sr. Márquez. Está animado de un gran espíritu de conciliacion. Comprende muy bien que el buen orden puede ser compatible con ciertas libertades. Ha aceptado su empleo con objeto de ser útil á sus conciudadanos, pues su fortuna personal le asegura una independencia honrosa.

MIRAMON.—Entró al Colegio Militar en 1846. Debido á su buena inteligencia ascendió en un año á cabo, y despues á sargento; y como oficial de artillería á los grados de subteniente y teniente. Comenzó en esta época á entregarse á su pasion por el juego. Siendo capitán

de cazadores de infantería en Toluca, perdió un día el dinero de su compañía, de que era depositario; y para librarse de un compromiso, cayó, sable en mano, sobre la persona con quien había jugado, y le hizo devolver el dinero. [Cuando triunfó el Plan de Ayutla, Miramon, que mandaba un batallón de cazadores, se adhirió al nuevo orden de cosas y fué enviado por Alvarez como teniente coronel del 11º batallón de línea, recibiendo la orden de ir á someter la Sierra de Zacapoaxtla, donde los conservadores organizaban su resistencia. Durante la marcha, Miramon hizo aprehender á Benavides; y á la cabeza de la fuerza se dirigió á Puebla á unirse con el partido enemigo.

Mas tarde tomó parte activa en el golpe de Estado de Zuloaga, y fué recompensado por su celo, con el grado de general de brigada. Partió para el interior á las órdenes del general Osollo, y tomó parte en diversas acciones. Habiendo muerto Osollo, Miramon tomó el mando de la división, y derrotó completamente á los liberales en Ahualulco; despues de este hecho de armas, fué nombrado gobernador de Guadalajara.

Vino á México: se unió á algunos descontentos, y con ayuda de ellos, se hizo dar por Zuloaga el título de Presidente sustituto, y á partir de este momento, comenzó á firmar todos los decretos. Se preparó entónces á marchar sobre Veracruz, donde Juarez habia situado su gobierno. Impuso algunos préstamos forzosos, reunió los fondos que habia en las cajas públicas, y con el pretexto de atender á las necesidades de su ejército, dirigió este dinero hácia la tierra caliente, y despues, en lugar de enviarlo al campo frente á Veracruz, lo hizo embarcar en Alvarado por su propia cuenta. Tal es el origen de su fortuna. Despues de haber levantado el sitio de Veracruz, Miramon

volvió á México y tomó la direccion del Gobierno. De acuerdo con Diaz, su Ministro de Hacienda, se entregó á toda especie de exacciones. Cansado de su insubordinacion y de su conducta, Zuloaga le quiso retirar su título de Presidente sustituto; pero Miramon por toda respuesta se nombró Presidente, é hizo arrestar á Zuloaga. Durante este tiempo, los liberales habian hecho grandes progresos en el interior; Miramon, para preparar una expedicion contra ellos, y no teniendo recursos pecuniarios, hizo tomar los fondos depositados en la casa del Ministro inglés; despues marchó llevándose á Zuloaga, y perdió la batalla de Calpulalpam, que puso fin á su presidencia. Se vino para México y partió en seguida para Veracruz, donde se embarcó como un desconocido cualquiera.

MIÑON VICENTE, *general de division*.—Sin opiniones fijas, ha pertenecido á todos los partidos; antiguo militar, general de caballería, conoce perfectamente el servicio; pero es amante al juego.

MIRANDA PASCUAL, *general de brigada*.—Sin opinion fija, ni antecedentes militares.

MIRAMON BERNARDO, *general de brigada*.—Muy antiguo en el ejército; bueno para estar retirado.

MORET MARIANO, *general de brigada; Prefecto político*.—Actualmente Prefecto de Guadalajara, hombre de bien, moderado y de buena fé; amigo de las nuevas instituciones.

MORA JOSÉ, *general de brigada*.—Ha adquirido sus grados en la artillería, siempre en Veracruz. Viejo.

MARMOLEJO TEODORO, *Tribunal de Jalisco*.—Muy firme en sus opiniones, del todo clericales. Defiende decididamente los privilegios. Ha sido encargado de los negocios del Arzobispado. Ha escrito contra el principio de la Reforma, y ha sido desterrado por el Gobernador Ogazon.

MORELOS Y SALCEDO IGNACIO, *Tribunal de Jalisco*.—Los mismos informes que para el Sr. Marmolejo; han sido desterrados juntamente. Al Sr. Morelos, le falta además inteligencia, y tiene un carácter muy violento.

MENDEZ JOSÉ D., *Tribunal de Michoacan*.—Completamente adicto á las ideas retrógradas; se le acusa de tomar frecuentemente consejo del Fiscal del Tribunal eclesiástico.

MORENO CORA, LIC. D. SILVESTRE.—Jóven instruido, capaz y honrado; tiene un bufete bien acreditado en Orizava; ha ocupado diversas ocasiones puestos en la judicatura; pertenece al partido liberal moderado. (Nota. Este párrafo está en español).

MUGICA Y OSORIO D. JUAN.—Ha sido Gobernador del Estado de Puebla, y ha hecho bastante bien. (Nota. Este párrafo está en español).

MANZO CEVALLOS D. JOSÉ M., *médico*.—Vive en Tuxpam; es generalmente querido y recomendado de los michoacanos como íntegro y honrado. Pertenece al partido liberal moderado, y según se dice, tiene afecciones por el Imperio (Este párrafo está escrito en castellano).

MARTINEZ DE CASTRO LIC. D. ANTONIO.—Véase el folio 17. (Nota. Esta anotacion aparece en el libro del que se hacen estas traducciones. El folio 17 de él, corresponde á la página 11 de esta edicion.)

N.

NORIEGA JOAQUIN, *Prefecto de Cuernavaca*.—El Sr. Noriega es extraño á las disenciones políticas. Ha ofrecido sus servicios á todos los partidos indistintamente. Por desgracia no tiene gran capacidad. Reemplazado por el general Chacon.

NORIEGA MANUEL, *general de brigada*.—De ideas de orden, buen soldado, lleno de honor y probidad; buen general de infantería.

NIETO JOSÉ A., *Prefecto político de Córdoba*.—Hombre instruido, íntegro y á la altura de sus funciones.

O.

ORMAECHEA.—No ha figurado nunca en política; se dice que es de un fanatismo exagerado; fué reducido á prision por Juarez.

OBANDO JOSÉ M., *general de brigada*.—Conservador; buenos estudios, buen matemático, buen artillero; apto para mandar un Departamento.

ORTEGA JOSÉ M., *general de brigada*.—Santanista, antiguo en el servicio, muy viejo é inútil.

OSORIO ANTONIO, *general de brigada*.—Muy viejo; pero nunca ha hecho nada.

ORIHUELA IGNACIO, *general de brigada*.—Hombre inútil bajo todos aspectos.

O'HOBAN TOMÁS, *Prefecto político de Tlalpam*.—Es un hombre sin capacidad y sin educacion; ha sido oficial de órdenes de Márquez; era entónces comandante de escuadron; quiso pronunciarse, y Márquez lo puso preso en Santiago, de donde escapó para servir al partido "Puro," donde se le nombró general. Tenia un mando en el sitio de Puebla, y era él el que conducia la brigada que expedicionaba del lado de Atlixco, á fin de impedir á Márquez su reunion con el ejército frances. Mas tarde salió de la ciudad con Carvajal para unirse con Comfort; hablaba muy mal de los franceses y de la intervencion, y hoy mismo es uno de nuestros mas grandes enemigos.

El Sr. Cortés Esparza lo hizo nombrar Prefecto de Tlalpam.

ORTEGA FERMIN, *Tribunal de Michoacan*.—En otro tiempo estuvo con los liberales; despues lo desterraron por adicto á las ideas reaccionarias. Inteligencia ordinaria.

ORTIZ CARRAGA LIO. D. MANUEL.—Liberal muy ilustrado, muy popular en Guanajuato, adicto al gobierno de S. M. Reuno la capacidad y el prestigio bastantes, por sus relaciones en Michoacan, para ser allí un buen prefecto. (Este párrafo está escrito en castellano).

P.

PACTA.—Capitan en el regimiento de caballería de la Emperatriz. Abandonado por sus soldados al principio del combate de Huaniqueo (24 de Abril de 1865), se reunió al escuadron de húsares franceses y cargó constantemente en su linea (coronel De Potier): (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de M. Félix Eloin).

PIEDRA JOSÉ M., *Abogado*.—Reaccionario moderado; hombre muy ordinario.

PAVON JOSÉ M.—De opinion liberal, muy jóven para desempeñar un puesto en la Magistratura, adonde ha sido llamado por los antecelentes de su padre; pero le falta mucho para poder cumplir con sus deberes.

PAZOS JOSÉ M.—Reaccionario. Abogado inteligente y activo.

PEZA, *Ministro de Guerra*.—Ha sido empleado subalterno en las oficinas de Guerra hasta el año de 1857 y

58; tiene instruccion, buena inteligencia; pero es de un carácter vengativo. No es adicto á ningun partido, y siempre dispuesto á adular al que está en el poder. Ha tenido algunos amigos entre los liberales, que le reprochan actualmente su encarnizamiento contra ellos.

PEREA JORGE.—Muy amigo del clero; ha estado mucho tiempo agregado como abogado á la direccion de los bienes eclesiásticos.

PEÑA ABRAHAM ORTIZ DE LA, *coronel*.—Las versiones mas contradictorias corren sobre su conducta. Se le acusa de haber sido toda su vida gefe de bandidos y de tener en su conciencia un número incalculable de robos, asesinatos y otras malas acciones; se dice tambien, que con pretexto de los celos hizo morir á su amasia en Piaxtla, despues de haberle hecho sufrir las torturas mas atroces. No se le puede negar que tiene mucha energía y valor personal; despues que ha estado con el ejército frances, su conducta ha satisfecho á todos.

PRIETO, *general que ha defendido á Jalapa contra Miron*.—Hombre de energía y buen militar; se ha distinguido en muchos sitios. Los enemigos lo acusan de hacer á dos caras; el hecho es que siempre ha estado con los liberales moderados y los conservadores, y mas bien se ha inclinado hácia los primeros, pues ha estado unido con Echeagaray contra Miramon. Siendo Prefecto en Córdoba, se dice que gobernó de tal manera, que se apropió una parte de los fondos públicos.

PAVÓN JOSÉ IGNACIO.—Presidente de la Suprema Corte de Justicia, en la última presidencia de Santa-

Anna; destituido por el último gobierno liberal hácia fines de 1855. Ha sido director de las loterías en las administraciones reaccionarias; posicion muy lucrativa; hoy muy viejo, casi en la infancia.

PARDO, *Prefecto de Puebla*.—Pasa por un hombre sin recursos, y de una presencia agradable. Está muy orgulloso de su posicion; pero sus actos están algunas veces impregnados de alguna parcialidad en favor del partido reaccionario. Persona sin recursos. Destituido.

PARRODI ANASTASIO, *general de division*.—Liberal de orden; ha comenzado su carrera desde soldado; ha llegado al empleo de general recorriendo toda la escala gerárquica; ha servido bien á su país. Estudioso, económico, buen militar.

PARRERO, *general de division*.—Antiguo militar, ha servido bien al principio; ahora es inútil, pues está muy viejo y enfermo.

VELEZ FRANCISCO, *general de brigada*.—Subió á este empleo con mucha velocidad á causa de su valor, pues es demasiado jóven para la posicion que ocupa; es un hombre enérgico. (Este nombre se encuentra aquí, sin embargo de que no empieza con P).

PARRA JOSÉ M., *general de brigada*.—Bien conocidas sus ideas maquiavélicas.

PEREZ GOMEZ LUIS, *general de brigada*.—Lleno de orgullo y de ambicion; sin capacidad y de un carácter despótico.

PAYON FRANCISCO GONZALEZ, *general de brigada*.—Liberal, antiguo en el ejército; ha desempeñado muchas veces las funciones de comandante general; actualmente Prefecto de Tulancingo.

PORTILLA NICOLÁS, *general de brigada*.—Hombre de orden y fiel; está nombrado para ir á Monterey.

PALAFOX CARLOS, *general de brigada*.—Ha tomado una parte activa en todas la revoluciones; poca capacidad.

PEON ALONSO, *Prefecto político de Orizava*.—Hombre instruido, íntegro y buen gobernante.

PONTON MARIANO, *Tribunal de Puebla*.—Persona de algun talento, amante al partido conservador.

PIEDRA RAFAEL, *Tribunal de Zacatecas*.—Muy unido con Huisi; posee algun talento; pero de un carácter apático.

PAULIN D. LADISLAO, *Dr. en medicina: de Maravatío*.—Actual Subprefecto de aquel Distrito. No obstante pertenecer al partido conservador, ha hecho se cumplan en el lugar de su mando todas las leyes, incluso las que comprenden principios reformistas, siendo el único Prefecto de Michoacan que ha llenado este deber; llevando su celo hasta batirse personalmente con los guerrilleros cuando se han acercado á la poblacion. (Este párrafo está escrito en castellano).

PAREDES D. EUGENIO, *general*.—Poca capacidad (Este párrafo está escrito en castellano).

Q.

QUIJANO FEBRONIO, *general de brigada*.—Santanista; ha hecho su carrera en la artillería; fiel á los gobiernos que lo han empleado, ha sido gobernador de Perote; poca capacidad.

QUIROGA ISIDRO, *comandante de batallon*.—Instruido en su arma; de opiniones moderadas; mayor del batallon móvil del Potosí (general Parrodi). (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de Mr. Félix Eloin).

R.

RAMIREZ D. TEOFILO, *Prefecto de Tula de Tamaulipas*.—Al tener noticia de la toma por los disidentes de Ciudad Victoria, en Abril de 1865, reunió una pequeña fuerza y atacó la avanzada de Santa Bárbara, la dispersó, y de esta manera conservó á Tula para el Imperio. (Coronel Jeanningros). (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de Mr. Félix Eloin).

RAMIREZ, *Alférez del regimiento de la Emperatriz*.—En el combate de Huaniqueo, el 24 de Abril, viéndose

PAYON FRANCISCO GONZALEZ, *general de brigada*.—Liberal, antiguo en el ejército; ha desempeñado muchas veces las funciones de comandante general; actualmente Prefecto de Tulancingo.

PORTILLA NICOLÁS, *general de brigada*.—Hombre de orden y fiel; está nombrado para ir á Monterey.

PALAFOX CARLOS, *general de brigada*.—Ha tomado una parte activa en todas la revoluciones; poca capacidad.

PEON ALONSO, *Prefecto político de Orizava*.—Hombre instruido, íntegro y buen gobernante.

PONTON MARIANO, *Tribunal de Puebla*.—Persona de algun talento, amante al partido conservador.

PIEDRA RAFAEL, *Tribunal de Zacatecas*.—Muy unido con Huisi; posee algun talento; pero de un carácter apático.

PAULIN D. LADISLAO, *Dr. en medicina: de Maravatío*.—Actual Subprefecto de aquel Distrito. No obstante pertenecer al partido conservador, ha hecho se cumplan en el lugar de su mando todas las leyes, incluso las que comprenden principios reformistas, siendo el único Prefecto de Michoacan que ha llenado este deber; llevando su celo hasta batirse personalmente con los guerrilleros cuando se han acercado á la poblacion. (Este párrafo está escrito en castellano).

PAREDES D. EUGENIO, *general*.—Poca capacidad (Este párrafo está escrito en castellano).

Q.

QUIJANO FEBRONIO, *general de brigada*.—Santanista; ha hecho su carrera en la artillería; fiel á los gobiernos que lo han empleado, ha sido gobernador de Perote; poca capacidad.

QUIROGA ISIDRO, *comandante de batallon*.—Instruido en su arma; de opiniones moderadas; mayor del batallon móvil del Potosí (general Parrodi). (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de Mr. Félix Eloin).

R.

RAMIREZ D. TEOFILO, *Prefecto de Tula de Tamaulipas*.—Al tener noticia de la toma por los disidentes de Ciudad Victoria, en Abril de 1865, reunió una pequeña fuerza y atacó la avanzada de Santa Bárbara, la dispersó, y de esta manera conservó á Tula para el Imperio. (Coronel Jeanningros). (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de Mr. Félix Eloin).

RAMIREZ, *Alférez del regimiento de la Emperatriz*.—En el combate de Huaniqueo, el 24 de Abril, viéndose

abandonado por sus soldados, se unió al escuadron de Húsares franceses y cargó en su linea. (Coronel de Potier). (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de Mr. Félix Eloin).

RUBIÑOS JUAN FELIPE.—Ha sido empleado por los liberales, hombre inteligente, incapaz de falsear la ley y muy asiduo en el trabajo.

RAYGOSA, Ministro de Justicia.—Era gefe de seccion en tiempo de Santa-Anna, no ha hecho nunca papel político, es un hombre sin importancia. En otro tiempo era muy liberal, como todos los de Zacatecas; pero está encargado de negocios del clero y es administrador de los bienes de la corporacion de funciones que acumula con la de Ministro de Justicia y Negocios Eclesiásticos.

Se dice que ha tenido con el Arzobispo relaciones muy íntimas. (Nota. El hueco que precede está en el original).

REYES DARIO, Prefecto de San Luis.—Goza de la estimacion general de las poblaciones. Ha manifestado siempre la mayor deferencia para escuchar las opiniones del comandante superior. Se conforma enteramente con las ideas expuestas en el manifiesto. Demuestra gran actividad y mucha firmeza.

RÓMULO DE LA VEGA, Prefecto de Guadalajara.—Al tomar posesion de su Prefectura el Sr. de la Vega, se preocupó exclusivamente de favorecer las usurpaciones del clero, no cumpliendo ninguna de las promesas hechas por la Intervencion, ni las instrucciones de su Gobierno; hizo

devolver á la Mitra los bienes nacionalizados y restableció los fueros eclesiásticos; el general Douay tuvo que intervenir para impedir estas medidas ilegales y arbitrarias. La correspondencia cambiada con este objeto entre él y el Sr. de la Vega, hace resaltar claramente la mala fé y el carácter de este último. La Regencia se vió obligada á ordenar su destitucion. Destituido como Prefecto de Guadalajara.

RAYGOSA PAULINO, Prefecto de Zacatecas.—Hermano del Ministro de Justicia, abogado, hombre sencillo; tiene poca práctica en los negocios; pero es muy trabajador é imparcial.—El general L'Herillier lo elogia mucho por el concurso que le ha prestado y que encuentra en el Sr. Raygosa.

RAMIREZ MONSEÑOR.—Anteriormente fué monje en Zacatecas. Entró al clero secular, y se fué á Europa. Es Obispo, debido á la proteccion de monseñor Munguía, Arzobispo de Morelia; ha cooperado á la redaccion de diversas circulares, por las cuales el clero protestaba contra las medidas tomadas por la Intervencion. Monseñor Munguía ha conservado por mucho tiempo á Monseñor Ramirez como su confesor. Se dice, sin embargo, que este último, léjos de admitir las doctrinas conservadoras de Monseñor Munguía, ha tomado siempre en su corazon interes por la raza indígena, cuyo porvenir lo tiene constantemente preocupado.

RICOY, CORONEL, AGUSTIN, Prefecto político de Tullancingo.—No debe su grado, sino al favor; sus antecedentes son malos; en 1847, en Vanegas, fué encargado

por el general Urrea de la realizacion de las presas hechas á los americanos, y se guardó todo el dinero.

Ha sido despedido del regimiento "Ligero" á causa de su mala reputacion. Fué nombrado Prefecto de una ciudad (creo que Celaya), y al aproximarse el enemigo, se escondió en una fábrica debajo de un rollo de alfombra. El jefe del enemigo sabia dónde estaba, y le mandó decir que podia salir, pues no le haria nada, supuesto que no era de temer.

Juarez le dió el empleo de Administrador de contribuciones; ganó mucho dinero vendiendo los empleos al mejor postor.

REYES GUADALUPE, *de los Tribunales de S. Luis Potosí*.—Hombre de antecedentes recomendables; ha llenado con suma distincion diversos puestos públicos. Es muy influente en su Departamento, al progreso del cual ha contribuido mucho.

RODRIGUEZ ALTAMIRANO LIC. JOSÉ M.—Hombre de bien, instruido y liberal; fué Secretario de Gobierno y Magistrado del Tribunal de Justicia de Querétaro en la época constitucionalista; es moderado, pero seria dificultoso hacerlo servir. (Este párrafo está escrito en castellano).

RINCON DR. D. JOSÉ M.—De mucha viveza, de excelente capacidad, conecedor del Departamento de Oaxaca. Sirvió en la época de Miramon la Secretaría de Gobierno, y fué amigo de Juarez; pero despues sufrió una terrible persecucion.

Los juaristas de Oaxaca le temen y reconocen su mérito.

RAMIREZ LIC. D. JACOBO, *de Michoacan*.—Pertenece al partido liberal; tiene muy buenos conocimientos científicos y mucha dedicacion á la instruccion de la juventud.

S.

RUELAS, D. ELIGIO, *general*.—Pundonoroso, valiente y adicto. (Estos tres últimos párrafos están tambien escritos en castellano).

SALAS GENERAL MARIANO.—Entró en muy buena hora á la carrera militar: el general Salas ha dado siempre pruebas de una inteligencia mediana. Su instruccion es limitada y su juventud muy tormentosa. Todo el mundo le reconoce un gran valor como soldado. En política, ha estado un poco con todos los partidos. Despues de haber servido en las dictaduras de Santa-Anna y de Paredes, desempeñó un papel importante en la revolucion progresista de 1846, que restableció la Federacion. Un año despues se pronunció por el clero y sus privilegios.

Siendo gefe de cuerpo en 1838, fué objeto de una sumaria y se le encontró con un descubierto considerable en la caja de su batallon.

SALAZAR ILARREGUI, *Ministro de Fomento*.—No ha desempeñado ningun papel político. En la comision encargada de la demarcacion de límites en la frontera con los Estados-Unidos, dió pruebas de inteligencia y patriotismo. En otro tiempo era liberal; pero despues de su casa-

miento, ha abrazado la causa de la reaccion. Se le reprocha de falta de experiencia en los negocios públicos.

SANTA-ANNA, general.—El general Santa-Anna es la mejor cabeza que ha gobernado á México, y el solo hombre que ha tenido una influencia real sobre el pueblo mexicano.

Se debe reconocer que ha hecho un uso deplorable de su autoridad y ha arrastrado á México en la vía fatal que lo ha perdido.

Después de su última caída, no se ha decidido por ningún partido; todos sus antiguos partidarios, entre los cuales se encuentran hombres recomendables, como el Sr. Gutierrez de Estrada, los generales Blanco y otros, se han adherido á la Intervencion y han proclamado el principio monárquico y la persona de Maximiliano.

SOLLANO JOSÉ.—Eclesiástico; cura de la principal parroquia de México. Perseguido por Juárez por haber rehusado los sacramentos en artículo de muerte á los compradores de bienes nacionalizados.

SOTA RIVA MARIANO DE LA.—Un hecho es suficiente para conocer el carácter de este funcionario. Cuando el general en jefe pasó por Toluca, algunos habitantes de la ciudad se dirigieron á él para manifestarle que las disposiciones sobre los *pagarés* y los bienes nacionalizados del clero dadas por el gobierno de la regencia, no se habian aplicado en Toluca. Se le pidieron explicaciones al Sr. Sota Riva, y respondió: “Yo he visto las medidas publicadas en el periódico oficial, pero no he creído

deber promulgarlas hasta que reciba un oficio especial con este objeto." Pero á todos los funcionarios se les tenia prevenido que todo aquello que se les comunicase por este periódico, tenia fuerza de ley.

SAMANIEGO DESIDERIO.—Hombre muy celoso; mucho tiempo hace adicto al partido reaccionario. Al tomar posesion de su prefectura, tal vez habria estado dispuesto á seguir una política en este sentido; pero ha cedido á las observaciones de la autoridad francesa, la que ha encontrado siempre en él un concurso muy activo. Se hace la mas grande justicia á su probidad.

Hombre nulo.

SEPULVEDA IGNACIO.—Miembro de la Suprema Corte de Justicia en la última presidencia de Santa-Anna; *destituido por Comonfort.*

SANCHEZ Y AGUILAR MANUEL, *Tribunal de Guajuato.*—Hombre instruido y activo; ha ganado su posicion por su trabajo; ha estado en todos los partidos.

T.

TABOADA, *general, comendador de la Legion de honor.*—Era dependiente muy subalterno en una casa de comercio, de donde fué despedido por robo. Entró entónces á la carrera militar como pagador de un cuerpo de

ingenieros en 1854. Cuando Alvarez ocupó la capital, Taboada se fué para Francia; y apenas desembarcó, corrió para Paris sin pagar el precio de su pasaje; el capitán del buque se dirigió entónces al representante de México en Paris. (Entónces el Sr. Olaguíbel).

Volvió á México y entónces recibió favores de Doblado; le pagó con una traicion, formando un complot contra él en San Luis; este complot costó la vida á su propio hermano; y él, tratando de salvarse, se unió á Mejía. Márquez se vió obligado á expulsarlo de su division por las muchas exacciones que cometia por donde pasaba.

Despues de su entrada al ejército aliado, se le acusa de haber robado mucho.

Ha sido enviado á Francia.

TAMARIZ FRANCISCO, *comandante de Orizava*.—Conocido de todo el ejército por su venalidad.

TEJADA MANUEL.—Ex-mayordomo del mas rico convento de religiosas de México; viejo, casi en la infancia.

TOVAR URBANO.—Ministro de Hacienda de Miramon.

TRACONIS JUAN B., *general de brigada*.—De opiniones muy exaltadas, rojo; lleno de ambicion, muy insubordinado, como lo son en general todos los generales de Tabasco (Yucatan); de un carácter altivo; últimamente fué empleado con una mision al Estado de Veracruz.

TUÑON CAÑEDO TELÉSFORO, *prefecto político de Chalco*.—Español intrigante; no busca mas que el medio de hacer fortuna y ascender mas prontamente; se filió en

el partido liberal. Libelista ántes que soldado, llegó escribiendo artículos sangrientos contra el Imperio y la Intervencion y los franceses residentes en México.

Era oficial de órdenes del general Gonzalez Ortega, y hecho prisionero en la accion de Barranca Seca, fué conducido á Orizava, bien tratado por los franceses; volvió á Puebla y siguió su sistema de intrigante.

Ultimamente, cuando estuvo sin empleo, no se ocupaba mas que en conspirar, y hacia frecuentes viajes á Toluca, que era y es un foco constante de insurreccion permanente.

Ha sido nombrado prefecto de Chalco, por recomendacion del Sr. Esparza.

U.

UGARTE, *Prefecto de Morelia*.—El Sr. Ugarte, al tomar posesion de su prefectura de Michoacan, no estuvo animado del espíritu de moderacion é imparcialidad recomendado por el general en jefe, ni ménos de las instrucciones positivas emanadas del gobierno de la regencia. Dejó publicar un periódico que fué suprimido luego que algunos de sus números llegaron á México, y cuyas doctrinas parece tendian á excitar el fanatismo popular. Ademas, por medida tan arbitraria como ilegal, por la cual despojó algunos poseedores de bienes del clero, ha demostrado la mala fé mas manifiesta. Despues ha sido reemplazado.

URAGA, *general de division*.—Nuevamente adherido al Imperio; de antecedentes bien conocidos, mas enemigo que amigo del gobierno de S. M.

URRIETA JOSÉ M., *Fiscal*.—*Tribunal de Puebla*.—No tiene gran inteligencia, y lleva con cierta lentitud los deberes de su encargo.

V.

VICENTE VARELA.—Gefe del batallon de Seguridad Pública de Guanajuato; es comandante superior de Pénjamo.

“No solamente es un buen soldado, sino que es un hombre inteligente, activo, muy adicto, enérgico, y en el servicio cumple con sus deberes.” (Coronel Giraud, del 7º de linea). (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de M. Félix Eloin).

VEGA MANUEL DE LA.—Poco conocido. Lleno de pretensiones; no ha dado prueba de la menor capacidad, durante el poco tiempo que permaneció en Tabasco.

TAMARIZ FRANCISCO:—Conocido de todo el ejército por su venalidad.

VERAZA MARIANO.—Carácter muy débil; procura mucho su tranquilidad; está enteramente bajo el dominio del secretario de la prefectura, el Sr. de la Luz Pacheco Gallardo, cuya moralidad es muy dudosa.

La caja de la Guardia Civil de Leon, recibió fuertes multas, y sueldos demasiado fuertes; parece que no rindió ningunas cuentas de este dinero. La falta es del Sr. de la Luz.

VELAZQUEZ DE LEON JOAQUIN.—Ministro de Fomento en la última presidencia de Santa-Anna; en tiempo de Zuloaga y Miramon, director de la Escuela de Minas; destituido por Juarez.

VERGARA PABLO.—Secretario de una de las salas de la Suprema corte de Justicia, en tiempo de Santa-Anna, Zuloaga y Miramon; destituido por Comonfort y Juarez.

VELAZQUEZ DE LEON, *Ministro sin cartera*.—Ha sido ingeniero de minas; luego en Europa, en la diplomacia; director en el Ministerio de la Guerra y director en la Escuela de Minas; hombre de un carácter afable y de relaciones francas; pero sobre todo, muy partidario del antiguo orden de cosas y de los privilegios.

7

VILLAREAL FLORENCIO, *general de division*.—Sin opinion fija; ha pertenecido á todos los partidos, y fué uno de los principales promovedores del Plan de Ayutla; antiguo militar, casi inútil por viejo.

VELEZ FRANCISCO, *general de brigada*.—Ha adquirido su grado con mucha velocidad á causa de su valor; es demasiado jóven para la posicion que ocupa; es un hombre enérgico.

VALDES PEDRO, *general de brigada*.—Miramonista; ha hecho su carrera en la artillería, y ha ocupado el puesto

de comandante militar de Sinaloa; solo una vez se ha pronunciado.

VALDES Y PEON JOSÉ M., *Tribunal de Puebla*.—Siempre ha tenido ideas retrógradas; durante el Gobierno liberal ha sido objeto de una vigilancia particular, y prefirió expatriarse.

VEGA TIRSO, *Tribunal de San Luis Potosí*.—Hombre de gran valor; sigue los consejos del Sr. Reyes; conserva una gran adhesión por el antiguo orden de cosas.

VIVANCO ARGÜELLES D. ANTONIO.—Hacendado de Orizava; posee la finca de Tecamalúcan; es hombre de bien, conservador moderado, y afecto al Imperio. (Esta nota está en español).

VILLANUEVA LIC. D. FRANCISCO.—S. M. lo conoce, porque está en la Junta protectora de las clases menesterosas. (Este párrafo está en español).

VÉRTIZ LIC. D. JUAN.—Vease el folio 17. (El folio 17 del libro, equivale á la página 11 de esta edición).

VELEZ GENERAL D. FRANCISCO.—Pundonoroso y valiente; dudosa adhesión, falta de discreción y de cultura. (Este párrafo se encuentra escrito en castellano).

W.

WOLL, *general*.—Llegó á México en 1825; estuvo algun tiempo de tallador en el juego; se hizo nombrar teniente coronel *honorario*, es decir, sin sueldo ni mando; tomó parte en la revolucion de 1828, y cambió su grado por empleo efectivo. En 1838, cuando las cuestiones religiosas y las de privilegios causaban tanta agitacion, el gobierno de Guadalajara nombró algunos generales, entre los cuales se encontraba Woll; contaba con ellos para parar el movimiento reaccionario. Santa-Anna fué presidente, y lo hizo su ayudante; despues le dió un mando en la frontera, adonde se le reprocha haber favorecido el contrabando. Cuando el Plan de Ayutla (1857), mandaba un cuerpo de ejército en Matamoros; se huyó abandonando sus tropas. En tiempo de Miramon, recibió el mando del Estado de Jalisco. Pasó al frente de una brigada por el camino de Zacatecas y el Fresnillo, donde impuso fuertes contribuciones, cuyo producto no lo empleó en los gastos de la brigada, pues ésta estaba pagada por el Estado de Guanajuato. A la caida de Miramon, se fué á Francia. Ahora ha partido para Francia. Abandonó á su muger de cocinera en la Legacion de Francia, en la época de Mr. Deffaudis.

Y.

YAÑEZ JOSÉ MARIA, *Prefecto de Guanajuato*.—Hombre muy honrado, pero sujeto con demasiada frecuencia á las influencias de las personas hostiles á la intervencion. En la administracion de su Departamento, ha dejado hacer gastos exagerados é inútiles.

YAÑEZ LIC. D. MARIANO.—Véase el folio 17. (Página 11 de esta edicion).

Z.

ZENEA BENITO, *general de brigada*.—Santanista; hoy poco á propósito para hacer un servicio activo.

BIOGRAFIA

DE

MONSEÑOR LABASTIDA.

DIRIGIDA Á SU Magestad

EL EMPERADOR.



MÉXICO, FEBRERO 28 DE 1866.

BIOGRAFIA

DE

MONSEÑOR LABASTIDA,

ARZOBISPO DE MÉXICO.

Monseñor Labastida nació en el Estado de Michoacan; sus estudios hasta recibir las órdenes los hizo en el Seminario de Morelia.

En la carrera que tenia delante de sí, su fortuna, su buena presencia y sus numerosas relaciones, fueron poderosos auxiliares para su porvenir. Aunque muy joven, no tardó en ocupar los principales puestos eclesiásticos; entre ellos se pueden citar dos ricos curatos, y el provisorato del obispado de Michoacan.

Los beneficios de un curato y de un provisorato, eran en aquella época exorbitantes: con el producto de estos beneficios, el Sr. Labastida aumentó su fortuna; se hizo de influencia en el clero de ese obispado, y contrajo una estrecha amistad con Monseñor Munguía, obispo de su diócesis.

Su nombramiento de canónigo fué la recompensa de su servilismo; vino á ayudarlo en su ambicion, y le sirvió

para aumentar sus relaciones no solamente con el alto clero de su diócesis, sino tambien con el de las otras, á las que llegaba su nombre, precedido de un renombre halagador.

Sus riquezas y la amistad que le ligaba al prelado, contribuyeron mas á darle mas influencia, que su virtud y saber.

En aquel tiempo murió el obispo de Puebla; el general Santa-Anna, presidente de la República, que no gobernaba sino en apariencia, pues el clero era el que gobernaba en realidad, por su ostentacion y sus riquezas. Los ministros de este gobierno no eran mas que instrumentos ciegos del clero; Teodosio Lares, ministro de Justicia, y que dirigia la política, no era mas que una criatura del obispo de Michoacan.

Monseñor Munguía se interesó por el nombramiento de Monseñor Labastida; y como el ministro de Justicia dominaba al presidente Santa-Anna por su influencia sobre el clero, Monseñor Labastida, despues de varias intrigas y despues de gastar fuertes sumas para comprar el silencio de los opositores, obtuvo la Mitra.

Este nombramiento para ser válido, debia obtener la sancion del Papa; pues la ley del país, que daba al presidente la facultad de nombrar á los obispos, subordinaba estos nombramientos á la sancion del Santo Padre, que si la hubiese rehusado, era nula por solo este hecho.

Monseñor Labastida, que sabia todo esto, no perdió el tiempo, y fué á ver al Nuncio del Papa en México y se arregló con él, sin esperar á que el gobierno informase á la corte de Roma. El Nuncio dió aviso de este nombramiento directamente al Santo Padre, diciéndole que el nombramiento de Monseñor Labastida para el obispa-

do de Puebla, llenaba los votos unánimes del clero y de los habitantes de la diócesis, en donde Monseñor Labastida, que era enteramente desconocido, pasaba por un santo.

El Nuncio escribió igualmente, que el nuevo obispo reunia á un saber profundo é incontestable, todas las virtudes de un apóstol, y poseia en el mas alto grado la humildad cristiana; esta humildad era el resultado del orgullo y ambicion que Monseñor Labastida sabia emplear en su provecho.

Como resultado de las notas del Nuncio, el nombramiento fué aprobado sin dificultad, y el Nuncio recibió de Monseñor Labastida, en recompensa de su servicio, cuatrocientas onzas de oro, y Monseñor Munguía le regaló un anillo pastoral, adornado de brillantes, que valia igual cantidad.

Despues de tomar posesion Monseñor Labastida, hizo vender ó fundió una gran cantidad de alhajas de las iglesias de su diócesis.

Aparentó enviar una parte del producto de las alhajas á Roma, bajo el título de dinero de San Pedro, para demostrar al Papa el placer que habia experimentado el clero de la diócesis de Puebla y el de México, en virtud de la Declaracion Dogmática de la Inmaculada Concepcion de la Vírgen; pero en realidad esta suma fué remitida á los agentes secretos que trabajaban por implantar en México la monarquía, á la cabeza de la cual deberia colocarse un príncipe español.

La otra parte fué entregada al gobierno de Santa-Ana, para combatir el levantamiento que habia tenido lugar en el Estado de Guerrero y que tomaba un carácter alarmante.

Monseñor Labastida no se contentó con haber dado el dinero para que se derramase sangre; hizo mas, autorizó verbalmente á los eclesiásticos y á los frailes, á denunciar de una manera subrepticia á diversos individuos que designaba como conspiradores y hostiles al gobierno.

Estos eclesiásticos y frailes denunciaban los hechos que se les confiaban aun violando el secreto de la confesion, que la muger y los parientes confesaban en el tribunal de la Penitencia, en el temor de cometer sacrilegio.

Al levantamiento de Guerrero, siguió una revolucion que hacia grandes progresos y se hacia amenazante: el general Santa-Anna, en el espacio de ocho ó diez meses, habia perdido mas de 6,000 hombres en este mismo Estado de Guerrero, y teniendo necesidad de dinero para hacer nuevos levantamientos, se dirigió al clero, que no rehusó el dinero que se le pedia; pero vaciló.

Despues de serios debates, en los que se habia casi decidido que vendria en ayuda del gobierno, Monseñores Labastida y Munguía se opusieron, y pusieron en juego tantas intrigas, que se salieron con la suya despues de formular una repulsa ingeniosa, y el gobierno no pudo conseguir nada ni por amenazas ni por súplicas.

Santa-Anna se enfadó con Monseñores Labastida y Munguía; y á causa de los engaños que acababa de experimentar por parte del clero, se fué con dos mil hombres para Veracruz; allí nombró un triunvirato, y se embarcó para Turbaco.

La partida de Santa-Anna ocasionó tales desórdenes, que hicieron triunfar la revolucion: Alvarez entró á México, y no permaneció mas que algunos meses y se fué, nombrando á Comonfort presidente de la República.

El nuevo gobierno comenzó por señalar algunos abusos del clero, y manifestó la idea de proponer algunas reformas. Monseñor Labastida se alarmó, y habiendo hecho un llamamiento al alto clero de todas las diócesis, formó una gran conspiración, cuya ramificación se extendió por todo el país.

Sus agentes, miembros del clero y militares separados del ejército, se esparcieron secretamente por todos los Estados, los unos, para percibir secretamente el dinero de los curatos, y los otros, para seducir á las tropas por promesas y por dinero.

El padre Miranda, principal agente de Monseñor Labastida y el alma principal de la conspiración, iba por todas partes disfrazado, tratando con los obispos y dirigiendo con la mayor audacia todos los hilos que debían hacer estallar la revolución, que dió por resultado hacer verter durante tres años consecutivos la sangre de los inocentes.

El obispo de Puebla era el foco de todas las maquinaciones que se forjaban y que él dirigía en calidad de jefe. El padre Miranda las comunicaba á todas las diócesis.

Monseñor Labastida, tomaba el dinero de los curatos, de los conventos y de los particulares para fomentar las disensiones, y estaba tan ciego por su empresa, que muchos gefes militares recibían el dinero de él, por la sola promesa que hacían de pronunciar tal ó tal batallón, sin haber pensado nunca en esto.

Creyendo que podía contar con la promesa que había recibido y por los informes de sus agentes que acababan de seducir un medio batallón, Monseñor Labastida se pronunció abiertamente, y el Pastor de las almas, el re-

presentante de los apóstoles, se trasformó en un conspirador tenebroso, sediento de sangre y capaz de todo exceso.

Entretanto este medio batallon se aumentó con todos los individuos enganchados por los clérigos, y marchó sobre Puebla. La guarnicion de la ciudad, seducida con el dimerio del obispo, abrió las puertas é hizo causa comun con aquellos que acababan de entrar.

Dueño de la ciudad, Monseñor Labastida se fortificó, con la esperanza de que otros imitarian su ejemplo como se lo habian asegurado sus agentes.

Con esta esperanza, hizo grandes fiestas, un Te Deum fué cantado por Monseñor Labastida, se dieron banquetes públicos que duraron hasta muy entrada la noche y degeneraron en orgías.

Clérigos y frailes ocupaban las calles armados de pistolas, repartiendo dinero y bendiciones, gritando: "mue- ran los puros," y Monseñor, léjos de reprimir el desórden, lo fomentaba en persona; su gefe mas activo y perjudicial era el padre Miranda.

Una cantidad de trescientos mil pesos, que el obispo habia reunido, la puso á disposicion de los gefes de la revolucion para el sustento de sus tropas; y otros objetos preciosos de las iglesias de Puebla fueron fundidos, y su producto se agregó á los trescientos mil pesos, para asegurar la cooperacion de las tropas y en espera de otras.

Los conventos de religiosas tenian preparadas hilas y vendajes para los futuros heridos, y los frailes, para no quedarse atras, habian hecho formar gran cantidad de cruces de género, llevando una inscripcion de "Viva la Religion" "Muerte á los Puros." Colocaban estas cru-

ces en el pecho de cada individuo que encontraban, y desgraciado del que no la llevaba.

Todo esto estaba ordenado por el obispo, que hacia llevar esta con la esperanza de que las tropas que estaban fuera de la plaza, siguieran el ejemplo de las de la guarnicion; pero perdió su esperanza, y se resignó á permanecer con los revoltosos de Puebla.

Dos veces el presidente Comonfort envió tropas á Puebla, y dos veces estas tropas fueron seducidas, y abrazaron la causa del obispo; lo que visto por el presidente, formó un cuerpo de guardia nacional, y puso sitio á la ciudad.

Durante el sitio se vió á los clérigos y frailes armados en las torres de todas las iglesias, tirando contra los asaltantes, y otros recorriendo las calles animando á los revoltosos.

El padre Miranda se lisongeaba en tiempo de Zuloaga de haber matado mas de *veinte chinacos* con un rifle.

Los gefes de los revoltosos iban todas las mañanas á recibir la bendicion del obispo, que los acompañaba con regalos para entretenerlos en el buen camino.

Sin embargo, las guardias nacionales no se daban mucha prisa; y despues de un largo sitio, Puebla sucumbió.

El general Traconis, hombre de corazon y energia, fué nombrado gobernador de la plaza, quedando advertido, que si Monseñor Labastida continuaba sus amenazas y no queria someterse, diese cuenta al gobierno.

Comonfort, instruido de la conducta del obispo, que habia sido el principal autor de todos los males que habia ocasionado á la ciudad esta revuelta, dió sus órdenes para que Monseñor Labastida fuera arrestado, entretanto salia desterrado á Europa. Pero aunque Labastida era

desterrado, su agente principal el padre Miranda, se quedaba, y el obispo pudo hacer llegar sus instrucciones y sus poderes á fin de retirar el dinero y mandarlo á donde pudiese servir para mantener la agitacion de los espíritus.

El padre Miranda cumplió su mision y comprometió al Arzobispo y á todos los Obispos, que se vieron obligados á hacer causa comun con él.

Desde Roma, á donde se habia retirado Monseñor Labastida, continuó fomentando el foco de la revolucion, animando á sus partidarios y prometiéndoles que todo lo que hicieran, seria hecho para gloria y triunfo de la religion, y que el Papa aprobaba todo de antemano.

El Arzobispo Monseñor de la Garza, á quien todos los partidos estaban conformes en reconocerle grandes cualidades y virtudes, pero que no estaba exento de fanatismo, dió crédito de buena fé á todas las insinuaciones de Labastida, y apoyó por todos los medios que estaban á su alcance sus miras y sus proyectos, y obrando así, llegó á convencerse que esto no era mas que el cumplimiento de su deber y que todo debia hacer *ad majorem gloriam Dei*.

Los liberales, que habian triunfado de nuevo, desterraron á todos los Obispos despues de haber publicado un decreto el gobierno, por el cual declaraba que el Estado se separaba de la Iglesia, y que el Estado seria independiente de la Iglesia, como esta lo seria del gobierno.

Poco tiempo despues murió el Arzobispo Garza; Monseñor Labastida, que se encontraba en Roma, fué informado sin pérdida de tiempo, y trabajó tan bien, que por sus intrigas y las grandes sumas de dinero que puso en juego, así como tambien hizo valer sus títulos de gefe de la insurreccion y del partido clerical, en que él estaba

apoyado, logró su nombramiento de Arzobispo de México, sin la proposicion previa que el gobierno del país debia haber hecho sin intermediario.

Monseñor Labastida, con el temor de encontrar una opocision séria y fundada á su nombramiento, favoreció á la intervencion y supo maniobrar de tal manera, que salió bien.

A la llegada de la intervencion á México, el nuevo Arzobispo fué nombrado miembro de la Regencia, y fué á Miramar á felicitar y cumplimentar al Emperador, con la esperanza de poderlo dirigir á su gusto; pero mirando que S. M. proseguia la obra de los gobiernos que le habian precedido, sancionando los actos por los que sus predecesores declaraban propiedad nacional los bienes del clero, Monseñor se retiró á su palacio arzobispal.

Desde allí dirigió, sin ser inquietado como lo habia sido ántes, todos los movimientos; suministró dinero y consejos, obligando á muchos eclesiásticos á que se pusiesen á la cabeza de los descontentos.

El nombramiento de Monseñor Labastida al arzobispado, es ilegal; y es admirable que despues de los tantos daños y males que ha hecho al Imperio desde su decepcion, en aquello que él veia como un hecho consumado (la restitucion de los bienes del clero), no se le haya hecho comprender que para ser realmente arzobispo, el nombramiento del gobierno es indispensable, y que le falta hasta el dia este requisito.

Este medio hubiera sido suficiente para impedir que Monseñor Labastida se ocupase por mas tiempo en pronunciamientos; y el dinero que gastaba en una cosa tan poco loable, podria servir para ayudar á los eclesiásticos indigentes y aun á los seculares necesitados.

Su última pastoral es el principio de una obra de humildad cristiana; pero ¿se puede asegurar que no es el principio de alguna otra obra violenta? el porvenir nos lo dirá.

Tal es la vida pública de Monseñor Labastida; en cuanto á su vida y á su conducta privadas, me reservo hacerlas conocer mas tarde á V. M. si me hace el honor de pedírmelas: los hechos y los actos que resultan corroborados, se refieren á su vida pública.

Tengo el honor de ser con profundo respeto.

Señor:

De V. M. muy humilde y obediente servidor,

MAURY,

